

EVALUACIÓN DE LA REDUCCIÓN DE LOS INGRESOS DE LOS EMPRESARIOS DE LA MICRO, PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA Y PERSPECTIVAS PARA SU DESARROLLO¹

EDDER FERNANDO MARTÍNEZ LAZO

*Posgrado Centroamericano en Economía y Planificación del
Desarrollo, edder.martinez@gmail.com*

RESUMEN

Los propietarios de la MIPYME enfrentan una amplia problemática reductible a la caída de sus ingresos reales y a su posición vulnerable en la estructura social y política en Honduras. Por su importancia en la economía nacional, se realizó una investigación científica sobre la reducción tendencial del ingreso de los micro, pequeños y medianos empresarios, que amenaza incrementar el desempleo en Honduras y disminuir la calidad de vida de miles de personas. El objetivo de la investigación fue estudiar los impactos de la liberalización económica en dicho fenómeno, todo mediante una aproximación al sector por información oficial.

Los resultados de la investigación muestran una inestabilidad que desembocó finalmente en la progresiva reducción de los ingresos de la MIPYME. La liberalización comercial de la década del dos mil desató la tendencia empobrecedora dentro del sector y la liberalización financiera provocó el traslado de los capitales al consumo y especulación donde obtiene mayor rendimiento, limitándose así en parte, el acceso a créditos para la MIPYME.

Se concluye que es necesaria una transformación más allá del plano económico para el desarrollo del sector MIPYME, y en general de Honduras. Los requisitos sociopolíticos han demostrado ser determinantes en el proceso de desarrollo y el papel y las relaciones de los diversos grupos o agentes económicos y sociales es un elemento ineludible para considerar en cualquier política de desarrollo sectorial, regional y nacional, proponiéndose considerar nuevamente la estrategia de una nueva industrialización planificada e integradora a través de la MIPYME.

Palabras clave: MIPYME, Ingresos, Liberalización, Financiamiento, Comercio

EVALUATION OF THE REDUCTION OF INCOME OF EMPLOYERS OF MICRO, SMALL AND MEDIUM ENTERPRISES AND PROSPECTS FOR DEVELOPMENT

EDDER FERNANDO MARTÍNEZ LAZO

*Posgrado Centroamericano en Economía y Planificación del
Desarrollo, edder.martinez@gmail.com*

ABSTRACT

The owners of MSMEs face a wide range of problems reducible to the fall in real income and vulnerable position in the social structure and politics in Honduras. Because of its importance in the national economy, scientific research was made on reducing the income trend micro, small and medium enterprises, which threatens to increase unemployment in Honduras, and diminishing the quality of life of thousands of people. The objective of the research was to study the impacts of economic liberalization in this phenomenon, all through a sector approach for official information.

The research results show an instability that eventually led to the progressive reduction of income of MSMEs. Trade liberalization of the decade, two thousand unleashed impoverishing trend within the sector and financial liberalization led to the transfer of capital to consumption and speculation which get higher performance, thus limited, access to credit for MIPYME.

We conclude that a transformation is necessary beyond the economic sphere to the MSME sector development, and overall Honduras. Sociopolitical requirements have proved decisive in the development process and the role and relationships of the various groups or social and economic agents is an inescapable element to consider in any sectoral development policy, regional and national reconsider proposing strategy a new and inclusive planned industrialization through MIPYME.

Keywords: *MIPYME, Income, Liberalization, Financing, Trade*

1. INTRODUCCIÓN

Es posible afirmar sin mayor argumento que la micro, pequeña y mediana empresa hondureña constituye uno de los sectores de mayor importancia en la economía y sociedad. A pesar de ello, persiste y se profundiza una crisis que afecta a todas las personas ocupadas en estas unidades socioeconómicas, advirtiéndose una tendencia de empobrecimiento cuyo remedio se pretende mediante medidas paliativas que lejos de resolver los problemas estructurales simplemente muestran a la MIPYME como una obra de caridad más que un sector determinante para el desarrollo socioeconómico nacional. Por otra parte, es frecuente la preconización del inversionista "emprendedor" como remedio al desempleo, como una suerte de incitación ingenua a incrementar el número de Trabajadores por Cuenta Propia, haciendo caso omiso o ignorando la realidad de los ocupados en esta categoría ocupacional, o asumiéndose simplemente que tal situación es producto del empirismo de estos empresarios. Por estas y otras razones, el empobrecimiento de la población ocupada dentro de este sector heterogéneo, debe ser imprescindible uno de los principales temas de la investigación socioeconómica, para la proposición de políticas efectivas para mejorar la calidad de vida de aquellas personas que se encuentran ocupadas dentro de este sector de gran importancia socioeconómica.

Uno de los aspectos fundamentales de dicha problemática es la reducción de los ingresos de los propietarios de la MIPYME, debiéndose aclarar por supuesto, que la pobreza como problema del desarrollo no se circunscribe únicamente a la cuantía del ingreso o a la capacidad adquisitiva, pero que esto, indistintamente del enfoque teórico, es uno de los factores determinantes de la misma. El objeto del presente artículo es presentar, a grandes rasgos, la situación del ingreso de la población ocupada en la MIPYME en Honduras, sobre cómo ha sido el proceso de la reducción del ingreso y sus principales causas. Para finalizar, se acota que, para efectos de la investigación y en virtud de las características de la información disponible, se considera a los productores agrícolas como pequeños y medianos empresarios, dado que su inserción y

desempeño en una actividad económica requiere de una iniciativa y por lo tanto es también una actividad empresarial.

2. DESCRIPCIÓN GENERAL DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

En el periodo 1990-2010 inicia la liberalización económica como alternativa al fallido Estado Desarrollista, por medio de los Programas de Ajuste Estructural (PAE) y Tratados de Libre Comercio fundamentándose en el argumento de la competencia como mecanismo que conlleva a una abstracta optimización de la utilidad de sus agentes económicos.

En este contexto y producto en parte, de la consideración exclusiva de las condiciones de algunas unidades económicas (como las grandes empresas que ostentan el poder económico en Honduras) en detrimento de otras, se da una reducción tendencial de ingresos reales y empobrecimiento de los propietarios la MIPYME. Cae la venta de sus productos y servicios y con ello, sus ganancias y la capacidad adquisitiva y de acumulación de capital, lo cual se manifiesta en menores ingresos en relación al resto de la fuerza de trabajo hondureña|.

Según un importante estudio de la MIPYME en Honduras hecho por la consultora CID-Gallup, las ventas y ganancias nominales promedio de estas empresas incrementaron ambas aproximadamente en un 33 por ciento de 1996 a 2000². En el estudio previamente citado se encuentra que en 1996 las ventas y ganancia promedio de las PYME fueron de L.15,853.00 y L.3,895.00 respectivamente, mientras que en el 2000 fueron de L.23,712 y L.5,703.00. Al deflactar las cifras de cada año con el Índice de Precios al Consumidor promedio (69.10 para 1996 y 110.10 en 2000, como año base 1999) se obtiene un descenso en ambas categorías.

De esta manera, el examen de las ventas y ganancias en lempiras constantes (al omitir la inflación que incluyen las cifras nominales) revela que ambas decrecieron con tasas anuales promedio de 1.26 y 1.68 por ciento correspondientemente. Esto demuestra a

grandes rasgos que las ventas reales de la MIPYME están en descenso, y lo están en mayor velocidad, sus ganancias.

Dos panoramas relacionados con esta problemática de la MIPYME se encuentran en el estudio citado de CID-Gallup y las Encuestas de Empresas del Banco Mundial. En el primero, se enumera como los tres principales problemas en 1996: "Mercado/poca demanda/bajas ventas" (21 por ciento), "Falta de apoyo financiero/capital" (19 por ciento) y "Alto costo de la materia prima" (5 por ciento). En el 2000, la problemática continúa siendo similar, pasando a ser el principal problema la "Falta de apoyo financiero/capital" (17 por ciento), añadiéndose la "Mucha competencia" con 14 por ciento y continuando el "Mercado/poca demanda/ bajas ventas" con 13 por ciento³.

Por otra parte, las Encuestas de Empresas del Banco Mundial realizadas en Honduras los años de 2006 y 2010⁴, identifican los principales obstáculos de las empresas hondureñas y a partir de su examen, se obtiene que las tres principales restricciones de las pequeñas y medianas empresas continúan siendo las mismos en ambos años, aunque no en las mismas proporciones: "Acceso al Financiamiento" (22.44 por ciento en 2006 y 15.45 en 2010), "Delitos, Robo y Desorden" (18 por ciento en 2006 y 16.81 en 2010) y "Corrupción" (18.30 por ciento en 2006 y 21.54 en 2010).

A partir de todo lo anterior se tiene que los propietarios de la MIPYME enfrentan una amplia y compleja problemática reductible a la caída de sus ingresos reales y a su posición vulnerable en la estructura social y política en Honduras: menos ventas y ganancias y por lo tanto menor capacidad adquisitiva, orientándose cada vez más a la reproducción de capital simple y a la subsistencia. Lo antepuesto conduce a una incapacidad de ahorro de las PYME, al empobrecimiento de sus propietarios y a una dificultad cada vez mayor para reponer el equipo y maquinaria utilizados y por lo tanto, a un cierre creciente de MIPYME y a un aumento del desempleo en Honduras.

3. LIBERALIZACIÓN ECONÓMICA Y LA REDUCCIÓN DE LOS INGRESOS DE LOS PROPIETARIOS DE LA MIPYME

La generalidad de empresarios de la MIPYME ha enfrentado una serie de problemas atribuibles en parte a la liberalización comercial y financiera que trajo consigo la aplicación del modelo neoliberal en Honduras y a su débil posición en la estructura económica y social hondureña. Tal problemática se ha manifestado directamente en empobrecimiento por la reducción de sus ingresos e inversiones y crecientes dificultades en el acceso al financiamiento.

El modelo neoliberal en Honduras pregonó por la liberalización económica, compuesta en parte por un creciente aperturismo comercial y financiero y la reducción de la intervención del Estado en la economía. El estímulo de las importaciones por la reducción progresiva de los aranceles desestabilizó los ingresos del empresariado nacional obligándolos a competir contra productos extranjeros de mejor calidad. Normativamente los aranceles superiores al 45 por ciento en 1990 se redujeron gradualmente hasta 20 por ciento en 1992 y los inferiores al 10 por ciento se nivelaron en 5.0 por ciento⁵. Lo anterior dio paso a la abrupta reducción del arancel promedio de 13.39 por ciento en 1990 a 5.23 por ciento en el 2000 y finalmente a 1.99 por ciento en el 2010⁶.

La liberalización comercial confronta a los productores del capitalismo central –cuya estructura es homogénea y diversificada con mayores niveles de progreso técnico – y los productores de la periferia heterogénea y especializada⁷. El progreso técnico en el capitalismo periférico radica únicamente en el sector agro-exportador y el sector de la maquila equiparable al existente en el capitalismo central, y son únicamente estos sectores así como el consumo imitativo de los centros, los beneficiados con la aplicación del modelo neoliberal y su faceta de liberalización comercial. La estructura social y productiva de la periferia, específicamente la de la economía hondureña se compone principalmente de estratos carentes de poder económico

y social. Es en estos estratos que se encuentran los micro, pequeños y medianos empresarios.

El Estado hondureño se retira de su papel más activo en la economía, abandonando el fomento de la industria y agro nacional y finalmente su papel se redujo a promover una competitividad de la MIPYME ⁸, destinando irrisorios presupuestos para programas de mejora del Sector, evidenciado por ejemplo en la baja participación del Programa de Fomento de la MIPYME y el Sector Social de la Economía dentro del presupuesto de egresos la Secretaría de Industria y Comercio, la cual en 2003 fue de 2.3 por ciento hasta descender a 1.5 por ciento en 2010 (a pesar de la notable mejora en los años 2007 y 2008), mientras que el Programa de Integración Económica y Política Comercial aumentó de 32.2 a 59.7 por ciento en dicho periodo⁹.

La liberalización financiera, producto a su vez del radical tránsito del fallido Estado Desarrollista a una igualmente fallida globalización, modifica los objetivos del Sector Financiero Público y provoca el desplazamiento de los mercados de capitales financieros hacia las actividades de mayor remuneración a los mismos, principalmente en el sector terciario de la economía.

En el análisis macroeconómico sobre la distribución del ingreso es evidente la participación regresiva de los representados por el ingreso mixto – la remuneración al capital y al trabajo del propietario – los cuales son en gran medida empresarios de la MIPYME puesto que tal modalidad es una característica. En el 2000, el Ingreso Mixto Bruto representaba el 17.2 por ciento y durante la década descendió hasta 15.6 por ciento en el 2010, siendo la participación menor frente a la remuneración de los asalariados y al capital de las sociedades constituidas, mostrándose así la estructura de poder económico en Honduras aun cuando los Trabajadores por Cuenta Propia (TCP) representaron en 2001 el 47.9 por ciento y en el 2010 aumentaron a 50.2 por ciento del Total de Ocupados¹⁰.

Tabla 1

Ingreso promedio de TCP entre costo mensual de la canasta básica y su razón, 1990-2010 en Honduras. En lempiras y porcentajes

Años	Ingreso TCP promedio	Costo anual de la Canasta Básica	Razón Ingreso/Costo Canasta Básica (%)
1990	294.35	493.2	59.7
2000	2,217.06	2,824.2	78.5
2010	3,652.41	6,416.1	56.9
Tasa Crecimiento 1990-2010	13.4	13.7	Razón Promedio: 73.8

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística, y la Secretaría de Trabajo, Dirección General de Salarios y Banco Central de Honduras

A nivel microeconómico, la reducción e inestabilidad del ingreso de los empresarios de la MIPYME se encontró en el examen del ingreso de los no asalariados, categoría constituida por aquellos que no trabajan por un sueldo, salario o jornal en efectivo o en especie. En la década de los noventa el ingreso de los no asalariados fue inestable y su declive es evidente en la década del dos mil, cuando la liberalización comercial tiene un hito con la vigencia del Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y Centro América y República Dominicana. Con ello, su poder adquisitivo medido por la razón entre el ingreso y el costo de la canasta básica; se ha reducido gradualmente hasta llegar los límites de la pobreza, como se aprecia en el cuadro anterior.

A pesar que el mismo sector de la MIPYME es heterogéneo, la tendencia se encuentra dentro de todo el sector solamente que en diferentes magnitudes. Empleadores, los patronos y los trabajadores por cuenta propia, todos pierden poder adquisitivo, independientemente del dominio (urbano o rural), nivel educativo o el estrato de ingreso en que se encuentren. Los Trabajadores por Cuenta Propia con ingresos menores a un salario mínimo en el 2001 fueron 55.94 por ciento del total, mientras que en el 2010 dicha proporción aumentó cuantiosamente a 76.81 por ciento, en correspondencia con la reducción de Trabajadores por Cuenta Propia con ingresos superiores a 3 salarios mínimos, del 14.66 a 3.86 por ciento respectivamente.

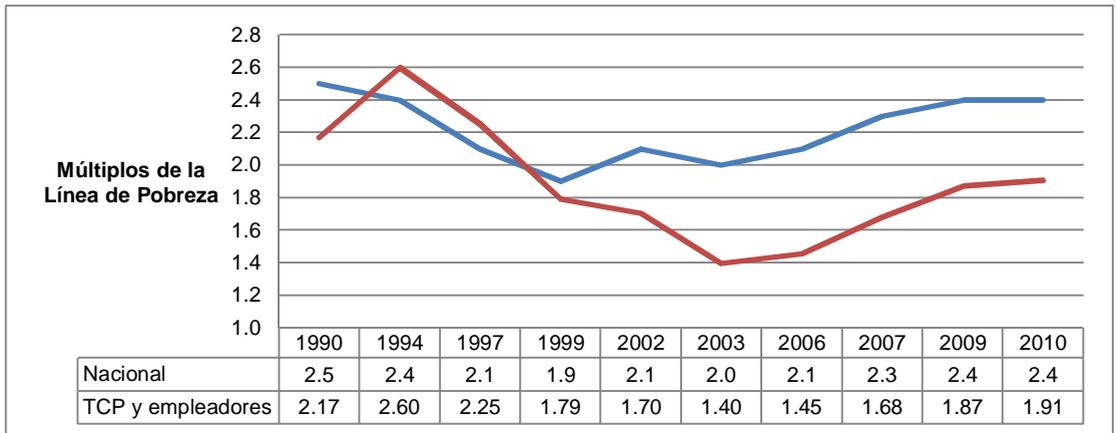


Figura. 1 Ingresos Promedios de Trabajadores por cuenta propia y empleadores como múltiplos de líneas de pobreza en Honduras, (1990- 2010)
 a. (Elaboración propia a partir de CEPAL, Panorama Social de América Latina 2012, Cuadros 18 y 22)a/ El ingreso medio de TCP y empleadores es la ponderación de cada uno de sus ingresos y el porcentaje de ocupados de cada uno.

El subempleo invisible, es decir cantidad de horas trabajadas mayores a la jornada normal y una remuneración menor al salario mínimo; se incrementó abruptamente en todo el sector como parte de la tendencia de empobrecimiento. Como se aprecia en el siguiente cuadro, el subempleo invisible ha afectado en mayor medida a la generalidad de los patronos de la MIPYME, manifestado en altas tasas de crecimiento debido al aumento de sus jornadas de trabajo con la esperanza fallida de mejorar sus ingresos o por lo menos sostenerlo. Por otra parte, los trabajadores por cuenta propia y los empleados de la MIPYME han tenido una menor tasa de crecimiento en el subempleo invisible dado que la condición de subempleo les es característica, como lo indican los teóricos estructuralistas, producto de la heterogeneidad estructural, permaneciendo en este estado gracias a la profundización del modelo neoliberal.

Tabla 2

HONDURAS: Subempleo Invisible por Categorías Ocupacionales (1990-2010)

Año	Total Subempleados Invisibles	Subempleo Invisible				
		Microempresas	Patronos menos de 5 trabajadores	Asalariados, menos de 5 trabajadores	Trabajadores por Cuenta Propia	Patronos 5 o más trabajadores
1990	501,767	353,467	519	107,104	245,844	41
2001	564,142	442,869	4,422	111,094	327,353	354
2009	1127,936	632,191	10,942	359,036	262,213	708
Tasa de Crecimiento	4.36%	3.11%	17.40%	6.57%	0.34%	16.18 %

Fuente: Observatorio del Mercado Laboral, Tabulados Especiales de la Encuesta de Hogares del INE, www.trabajo.gob.hn

Uno de los principales problemas de los empresarios de la MIPYME es el difícil acceso al financiamiento provocado en parte por la liberalización comercial y financiera. La primera por su efecto empobrecedor de estos empresarios en detrimento de sus inversiones y activos; la segunda por someter a libre competencia los capitales financieros y provocando que la oferta y la demanda de los mismos se ajustara en las actividades con mayor remuneración, siendo éstas los servicios y el consumo. Los requerimientos para el funcionamiento del mercado financiero bajo el esquema neoliberal actúan como barreras legales para el acceso de los empresarios de la MIPYME.,

Tabla 3

HONDURAS Porcentaje de propietarios de MIPYME con problemas de financiamiento, 1995-2010

Año	Definición (por número de empleados)	Tamaño de Empresa				Fuente
		Micro	Pequeña	Mediana	Grande	
1995	Micro: 1-9. Pequeña: 10-20	8.0		N.D.	N.D.	Banegas M., Pedro, p.47
1996	Micro: 0-20. Pequeña: 21-50.	19		N.D.	N.D.	CID-Gallup, p.110
2000		17		N.D.	N.D.	
2006	Pequeña: 1-19. Mediana: 20-99. Grande:	N.A.	31.63	7.89	1.6	Enterprises Survey, Banco Mundial
2010	100 o más	N.A.	19.43	8.92	0.7	

Fuente: Elaboración propia a partir de las fuentes descritas. Banegas, Pedro, Tesis disponible en Centro de Documentación POSCAE-UNAH

1/ Estimación a partir de 37.2 por ciento de los entrevistados que solicitaron crédito a las actores de intermediación financiera, un 21.5 por ciento no obtuvo crédito ($0.372 \times 0.215 = 0.08$)

2/ Porcentaje de micro y pequeñas empresas que identificaron la falta de apoyo financiero/ capital como problema u obstáculo

3/ Porcentaje de empresas que identificaron el acceso a financiamiento como restricción u obstáculo

A pesar de leyes favorable como la "Ley del Sistema de Fondos de Garantía Recíproca para la promoción de las MIPYMES, Vivienda Social y Educación Técnica-Profesional", persisten las limitantes para su aplicación, tales como la requerida representatividad de todo el Sector y el hecho de que la promoción de la Ley está a cargo de la Subsecretaría de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa, la cual ha sido incapaz de implementar hasta ahora la respectiva Ley de Promoción al Sector.

Las políticas de la autoridad monetaria y del Sector Público Financiero gravitan en torno a los objetivos monetaristas sobre el valor interno y externo de la moneda y la política crediticia como parte de ellas es restrictiva, gradualmente dando paso a la preponderancia del sistema bancario privado. De esta manera, los otrora fondos públicos para el fomento de la producción e industria nacional se reducen en relación al capital financiero privado ávido por mayores ganancias en operaciones de consumo y especulativas. El contexto generado por la liberalización financiero influiría el proceder de las operaciones de financiamiento tanto del sector público como del privado.

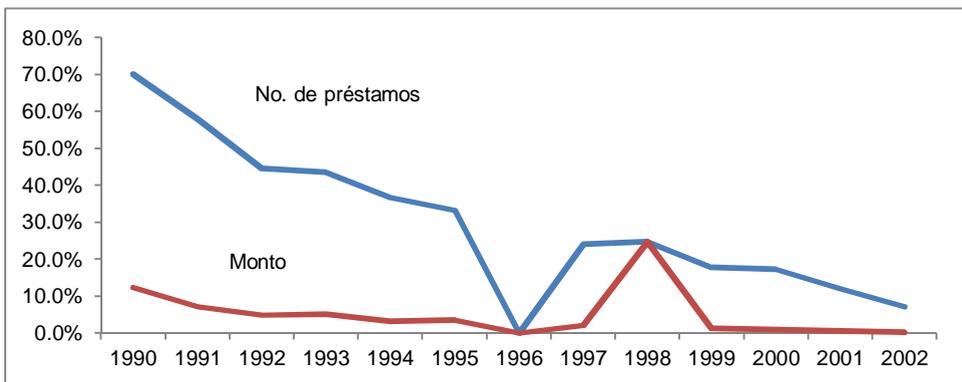


Figura 2 HONDURAS: Banco Nacional de Desarrollo Agrícola (BANADESA) Número y monto de préstamos nuevos de hasta un millón de lempiras, 1990-2002. Como porcentaje del total. (Elaboración propia a partir de "Boletín Estadístico de Actividad Crediticia", Departamento de Estudios Económicos, BANADESA)

En el financiamiento otorgado por el Sector Público es evidente la concentración de mayores montos de préstamos en pocos prestatarios y el desplazamiento del financiamiento de la producción hacia los servicios y consumo. Lo anterior está presente de igual manera en los denominados microcréditos, específicos para la MIPYME. En el caso del Sector Privado ciertamente es difícil de estimar debido a que no existen registros públicos sobre el destino de los préstamos a la MIPYME, por lo que se aproxima a la problemática a través del breve análisis del Sector Público. Sobre la oferta privada del financiamiento, cabe destacar el creciente destino de los préstamos para consumo, dentro de los cuales se encuentran las tarjetas de crédito, que ante las fallas de mercado existentes se postulan como un producto sustituto de alto precio a las necesidades de financiamiento de la MIPYME. Por otra parte, los datos disponibles revelan que existe una actividad importante en las microfinancieras, OPD, OPDF y algunos bancos, pero insuficiente para atender las necesidades de crédito de los empresarios de la MIPYME.

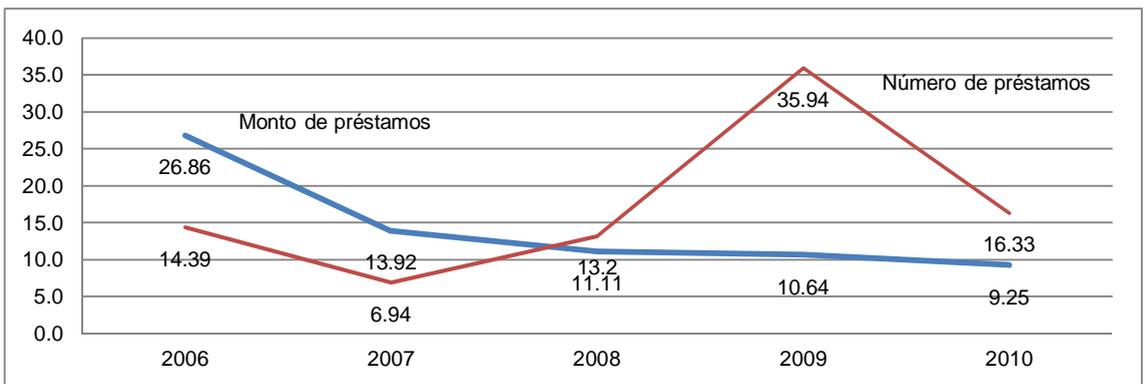


Figura 3 HONDURAS Participación del Microcrédito en el total de número de préstamos de BANHPROVI, 2006-2010. En Porcentajes (Elaboración propia a partir de Informes de Gestión Anual, BANHPROVI)

Lo anterior revela que el problema de estos empresarios no radica en la oferta, sino en los requerimientos para hacer efectiva la demanda del financiamiento siendo ésta la causa inmediata de la concentración de los préstamos.

Como se presentó en la descripción de la problemática, los empresarios de la MIPYME identifican adicionalmente obstáculos correspondientes a algunos aspectos sociopolíticos (como el delito y la corrupción) que determinan la vulnerabilidad e inestabilidad del clima de negocios se postula como una causa más de la reducción de sus ingresos y consecuentemente en la calidad de vida de los empresarios de la MIPYME. Es necesaria una transformación más allá del plano económico para el desarrollo del sector de la MIPYME, y en general de Honduras. Se ha demostrado que aun contando con una legislación promotora del Sector, no ha sido posible desarrollarlo y que el paradigma de libre mercado no ha favorecido a dicho sector, ni como oferente de sus productos en el mercado de bienes y servicios ni como demandante en los mercados financieros hondureños. Los requisitos sociopolíticos han demostrado ser determinantes en el proceso de desarrollo y el papel y las relaciones de los diversos grupos o agentes económicos y sociales es un elemento ineludible para considerar en cualquier política de desarrollo sectorial, regional y nacional.

4. PERSPECTIVAS DE DESARROLLO DE LA MIPYME

La importancia para la solución del problema sobre la reducción de los ingresos y el acceso al financiamiento de los empresarios de la MIPYME radica tanto en aspectos económicos como sociales. De continuar la tendencia de empobrecimiento de este grupo importante de la Población Económicamente Activa, la pobreza en Honduras se profundizaría.

Ciertamente la liberalización económica ha causado en parte, la precaria situación de este grupo empresarial. El proteccionismo estatal y la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) no cumplieron su cometido y el regreso a ello no es una opción viable. La teoría estructuralista paralelamente en los

tiempos de la ISI contempló sus problemas y el neoestructuralismo revisó la experiencia y contiene elementos positivos.

Las críticas neoestructuralistas a la industrialización latinoamericana son hacia el desenvolvimiento de una industria sobreprotegida e ineficiente lo cual originó en parte, los desequilibrios macroeconómicos (Rodríguez, 2006, pág. 357). Resalta la industrialización de los setenta y ochenta como la "imitación pasiva de técnicas generadas en los grandes centros, sin mayor cuidado de las posibilidades existentes para su adaptación o para un uso eficiente de los recursos" (Ibídem, pág. 359). Este patrón de industrialización se acompañó de una debilidad de los procesos de aprendizaje y una baja creatividad subyacente en ellos. (Ibídem).

Dado que en su momento, la apertura gradual y selectiva fue una proposición alterna a la liberalización radical, la reversión de esta última podría hacerse por medio de un proteccionismo planificado, selectivo y gradual, tomando siempre en cuenta las amenazas del sobre proteccionismo que habrían llevado a la crisis de la década de los ochenta.

El proceso de aprendizaje se deriva del proceso productivo y de las actividades de investigación y desarrollo, los cuales son endógenos a la empresa y están inscritos en un ambiente económico y social, siendo esto una de las incorporaciones hechas por el neoestructuralismo.

Partiendo del principio estructuralista de la industrialización como parte del desarrollo de las economías periféricas, una "Nueva Industrialización" debe partir de las críticas y conceptos anteriormente presentados. Se plantea la creación de un "núcleo endógeno de dinamización tecnológico", como una suerte de matriz industrial y productiva articulada en la que la creatividad y el aprendizaje se retroalimenta dentro y entre sus componentes. La articulación será favorable o desfavorable según la amplitud de los mercados nacionales, la composición sectorial del aparato

productivo preexistente y las transformaciones acaecidas en el mismo.

Para países de dimensiones reducidas propone la "Industrialización de la agricultura" y se conciben tres bloques dinamizadores y articulados: agroindustrial, de construcción y metal-mecánico. El primero como generador de divisas, el segundo incidiendo en la expansión de la inversión global y continuidad del crecimiento y el tercero como abono del segundo, con la importancia especial de generar y adaptar tecnología y prestar servicios tecnológico (Ibídem, pág. 360-363).

Así, una estrategia de desarrollo de la MIPYME se puede enmarcar dentro de todos estos elementos nacidos de experiencias pasadas y la creación de un núcleo endógeno de dinamización es una de las recomendaciones de la presente investigación.

En Honduras, el bloque agroindustrial y de construcción existen de manera aislada bajo una racionalidad neoliberal, cuyo último fin es la maximización de la ganancia. En el contexto de una matriz industrial articuladora, es necesario hacer esfuerzos para inscribir estos bloques en la corriente hacia el desarrollo nacional.

Se ha mostrado que la MIPYME del sector primario y secundario ha sido mayormente afectada y excluidas. Para superar esto, en las políticas para la agricultura y la articulación intersectorial "conviene superar el sesgo urbano-industrial en el destino de la inversión económica y los gastos sociales, junto con revalorizar el espacio rural; modificar el actual sesgo en favor de la gran empresa agrícola moderna mediante un enfoque más selectivo, que contemple, donde cabe, el fortalecimiento y modernización de la pequeña agricultura" (Comisión Económica para América Latina, 1990, pág. 18).

Por ello, se debe reafirmar el gran valor de los pequeños y medianos agricultores (que en la presente tesis también se han considerado como pequeños y medianos empresarios) y su potencial en la participación del núcleo endógeno de desarrollo a través de su articulación intra e inter sectorial.

Por otra parte, en diversa literatura se encuentra la asociatividad como medio para el fortalecimiento del sector. Sin embargo, al no haber una articulación efectiva entre la estructura productiva hondureña, las soluciones propuestas tendrán un corto o nulo alcance. Es necesaria una investigación científica referente a este tema que revise las experiencias que se han dado en Honduras para rescatar elementos dignos de considerar en cualquier estrategia de desarrollo.

Es necesario organizar el sector de la MIPYME y articularle con la economía. Las medianas y grandes empresas deben ser un núcleo dinamizante tecnológico y el progreso técnico debe llegar hasta la micro y pequeña empresa agrícola y no agrícola, sin desmedro de la creatividad y los procesos de aprendizaje. Se ha encontrado que las grandes y medianas empresas han contado con el financiamiento requerido para poder constituirse en una matriz articulada generadora de oportunidades y para ello el financiamiento debería ser condicionado, especialmente el proveniente del Sector Público Financiero.

Puesto que el desarrollo empresarial depende del ambiente económico y social, el Estado debe transformar dicho ambiente a favor de las grandes mayorías, las cuales constituyen cuantiosamente los empresarios y empleados de la MIPYME.

La creatividad y los procesos de aprendizaje deben ser considerados de vital importancia y se debe asegurar que encuentren un fundamento en el sistema educativo hondureño. Gran parte de los empresarios de la MIPYME de la rama primaria y secundaria carecen de un nivel educativo apto, siquiera para pensar en los elementos anteriormente mencionados. Es precisa la intervención del Estado en este sentido, dado que las políticas que tenga o pueda tener deben evitar a toda costa el asistencialismo, aspirando a la sostenibilidad; siempre dentro del marco de la articulación productiva. Las políticas estatales tendientes al apoyo del sector podrían incurrir en los errores de las experiencias de industrialización vividas en Honduras.

La academia cumple asimismo un rol importante, dado que de la misma se debe desprender el aspecto de la Investigación y Desarrollo de los procesos de aprendizaje; es imperativo que ella actúe en esa línea de generación y adaptación de tecnología para los diversos grupos dentro de la MIPYME - agrícola, manufacturero y servicios – de tal manera que la articulación productiva se favorezca y su potencial sea aprovechado.

Para concluir, es necesario definir un plan complementario referente a la MIPYME al Plan Nacional de Desarrollo vigente en el país, orientado a los ejes fundamentales para el desarrollo del sector tales como el financiero, comercial, empresarial, logístico e institucional. Todo en consonancia con la articulación productiva, un proteccionismo gradual y planificado, y a los lineamientos anteriormente esbozados en torno a la creación de un núcleo dinamizante tecnológico. Para asegurar la viabilidad del plan se debe imprimir el proceso de gradualidad en su aplicación, concertación y fundamentación en una base amplia de micro, pequeños y medianos empresarios debidamente representados.

Para ello, es necesario que la Secretaría de Industria y Comercio, a través de la Subsecretaría de la MIPYME, asuma verdaderamente un rol activo en el proceso y el programa de apoyo a la MIPYME aumente su importancia relativa en términos presupuestarios frente a los demás programas. Es preciso que la Secretaría desarrolle nuevos mecanismos y amplifique los existentes para lograr una representatividad del sector e iniciar el camino hacia su empoderamiento.

Dentro de los ejes financiero e institucional, se debe redefinir el papel del Sector Financiero Público y Privado respecto a su incidencia directa e indirecta en la situación de la MIPYME. El BCH como autoridad monetaria, debe evaluar su política monetaria e implementar medidas tendientes a los objetivos del desarrollo del sector en coordinación con la Subsecretaría de la MIPYME. BANADESA y BANHPROVI deben reorientar sus actividades hacia el sector primario y secundario, en los cuales se

concentra la mayor cantidad de micro y pequeños empresarios y no hacia donde se espera una mayor remuneración.

La estrategia de una nueva industrialización a través de la MIPYME como uno de los principales motores, debe ser ineludiblemente considerada dentro de los Planes Nacionales como elemento fundamental, en tanto se postula como base productiva del desarrollo económico y social de Honduras.

NOTAS

¹ Resumen de algunos capítulos de la Tesis “Políticas de Liberalización Comercial y Financiera y su Incidencia en la Reducción de los Ingresos de los propietarios de la MIPYME en Honduras (1990-2010)”. Disponible en Sistema de Información y Registro de los Investigadores de Honduras www.sirih.org

² “Estudio de Micro y Pequeña Empresa no agrícola en Honduras” CID - GALLUP, 2000, págs. 99-104

³ *Ibíd.*, pág. 110

⁴ Banco Mundial, Enterprises Survey. <https://www.enterprisesurveys.org/CustomQuery/>

⁵ Diario La Gaceta Decreto 18-90, 12 de Marzo 1990

⁶ Calculado a partir con los datos de Importaciones FOB y el Impuesto por Importaciones presentados en Memorias de la Secretaría de Finanzas y Balanza de Pagos, Banco Central de Honduras. Aunque podría existir diferencias metodológicas en ambas instituciones, el indicador se utiliza como aproximación.

⁷ Para mayor profundización sobre la concepción centro-periferia, consultar Rodríguez. O “El Estructuralismo Latinoamericano”, Editorial Siglo XXI, 2006.

⁸ Uno de los principales aspectos de las políticas de producción es la legislación al respecto. La “Ley de fomento de la pequeña y mediana empresa industrial y la artesanía” Decreto 681-78, 11 de noviembre 1978 es la principal representante de esta política. En la ley se consideró que la pequeña y mediana industria constituyen un sector importante como generador de empleo y producción y su protección es objeto de una Ley especial, derivada del Artículo 258 de la previa Constitución de la República a 1982. El principal objetivo de la Ley era establecer un “régimen especial de incentivos” para el desarrollo del sector –sean productores de bienes intermedios, de consumo o capital. Sin embargo, a pesar de la falta de registros que permitan evaluar precisamente la incidencia de la ley, es posible concluir que esta ley tuvo escasa incidencia puesto que hasta antes de los noventas, la importación de bienes de capital había sido un bajo porcentaje de las importaciones – indicador de la fallida Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) en Honduras – lo cual a su vez, demuestra que este tipo de importación estaría reservado solo para las grandes empresas que tuvieron oportunidad de desarrollarse bajo el modelo agroexportador vigente. Por lo tanto, la problemática de la pequeña y mediana

industria necesita mucho más que una ley e instituciones para su solución. Otra prueba de la fallida aplicación de esta Ley es el resultado de los préstamos 1659-HO, 2075-HO y 2703-HO del Banco Mundial para el Proyecto de Crédito Industrial en correspondencia a la Ley, los cuales no tuvieron el alcance propuesto y se utilizaron para soportar la Balanza de Pago, traduciéndose en más Deuda Externa, que únicamente favoreció un pequeño grupo de empresarios.

⁹ Calculado a partir de Presupuesto General de Ingresos y Egresos de la República, Secretaría de Finanzas www.sefin.gob.hn

¹⁰ Calculado a partir de datos del Banco Central de Honduras e Instituto Nacional de Estadísticas. Participación de los Trabajadores por Cuenta Propia en los ocupados no se encuentra disponible para el año 2000.

Autorización y Renuncia

Los Autores del presente trabajo autorizan a CEAT para publicar el mismo en cualesquier medio de difusión y en el acta del congreso. Ni los editores, ni los revisores, ni el CEAT son responsables por el contenido ni por las implicaciones legales de lo que se expresa en éste documento.